

MONOGRAFÍA
LA CALIDAD EDUCATIVA FRENTE A LOS NUEVOS DESAFÍOS QUE PLANTEA LA
EDUCACIÓN PERSONALIZADA

JAIRO DE JESÚS VANEGAS OSSA
LICENCIADO.

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES
FACULTAD DE EDUCACIÓN
ESPECIALIZACIÓN EN EDUCACIÓN PERSONALIZADA
SEDE MEDELLÍN

Octubre 2014

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a mi hermano Jorge, porque gracias a su gestión estoy ejerciendo mi profesión docente; también y especialmente a mi hija Laura, porque dedico gratos e inmensos momentos, los cuales debieron ser para su hijo, a «quemarse las pestañas» tardes, noches y fines de semana para pulir esta monografía; no puedo pasar sin agradecer a mis tutores, maestros y asesores de la UCM, por su profunda paciencia y buena orientación.

TABLA DE CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS	2
INTRODUCCIÓN	4
1. PRIMER CAPITULO	5
EDUCACIÓN Y SOCIEDAD	5
2. SEGUNDO CAPITULO	13
CALIDAD EDUCATIVA Y EDUCACIÓN PERSONALIZADA	13
3. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	35
BIBLIOGRAFÍA Y CIBERGRAFIA	37

INTRODUCCIÓN

La sociedad evoluciona y con ella las comunicaciones. El hombre de hoy trata de comprender, asimilar e interpretar los torrentes de información aprovechando las TIC, pero determinando lo que es adecuado y lo que no lo es, utilizando ética y responsablemente dichas herramientas. En la contemporaneidad, el ser humano no está sólo frente a la educación formal presencial, sino que tiene a su alcance la educación a distancia, la virtual, la semipresencial y la personalizada, la cual debe tener en cuenta al ser humano integral resaltando en éste: la libertad, la trascendencia, creatividad, apertura y su singularidad.

El avance científico-tecnológico y el rápido desarrollo de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) transforman la sociedad y sus formas de relación. Este trabajo muestra la relación existente entre la educación personalizada asumida con autonomía, libertad, responsabilidad y respeto, las nuevas tecnologías y la calidad en la educación.

La educación no es una isla, debe estar contextualizada y construida en un ámbito social. En muchas situaciones las políticas de los gobiernos de turno imposibilitan una educación de calidad, porque definen e imponen, en muchas ocasiones con la complacencia de la iglesia y de muchas otras instituciones los fines de la educación. Si efectivamente se tuvieran en cuenta los mensajes de los pontífices de la iglesia, seguramente no existiría tal manipulación y alienación; hace falta, entonces buenas voluntades tanto políticas como religiosas para que un sistema educativo este acorde con los requerimientos y problemática de una sociedad colombiana.

1. PRIMER CAPITULO

EDUCACIÓN Y SOCIEDAD

Históricamente el hombre ha buscado su bienestar, la superación permanente y lograr mejorar su estilo y calidad de vida. Luego éste diseña y utiliza herramientas, máquinas y artefactos que le proporcionan comodidad y la forma de realizar actividades y/o tareas con el menor esfuerzo y en el menor tiempo posible. La educación es la gran elección que puede realizar el ser humano para evolucionar, perfeccionarse y enfrentar de manera inteligente las dificultades y situaciones que lo agobian.

Por otro lado, la educación es un constructo social y posee sus propias definiciones, algunas de ellas son:

Para Heisenberg (2011): “Es la presentación sistemática de hechos, ideas, habilidades y técnicas a los estudiantes. La educación es gratuita para todos los estudiantes. Sin embargo, debido a la escasez de escuelas públicas, también existen muchas escuelas privadas y parroquiales. Debe ayudar y orientar al educando para conservar y utilizar nuestros valores, fortaleciendo la identidad nacional. Se refiere a la influencia ordenada y voluntaria ejercida sobre una persona para formarle o desarrollarle; de ahí que la acción ejercida por una generación adulta sobre una joven para transmitir y conservar su existencia colectiva. Es un ingrediente fundamental en la vida del hombre y la sociedad y apareció en la faz de la tierra desde que apareció la vida humana. Es la que

da vida a la cultura, la que permite que el espíritu del hombre la asimile y la haga florecer, abriéndole múltiples caminos para su perfeccionamiento.”(p.1).

Se debe propender por defender la educación pública financiada por el Estado, una educación gratuita y obligatoria, atacando la entrega paulatina de esta a entidades privadas con ánimo de lucro que no buscan más que enriquecer a unas pocas minorías y esta no es la esencia de la educación personalizada, la cual debe velar por una formación centrada en la persona , permitiéndole desarrollar sus potenciales en todas sus dimensiones, formarse como un ser crítico, analítico, libre, solidario, ético, digno, autónomo, y con capacidades suficientes para desarrollarse personal y colectivamente.

Para Ferroso, citado por Gervilla Castillo (2002), *“Educación es un proceso exclusivamente humano, intencional, intercomunicativo y espiritual, en virtud del cual se realizan con mayor plenitud la instrucción/ información, la personalización y la socialización del hombre”*. Estas surgen de la demanda que hace el sistema de educación.

La educación debe conducir al hombre hacia su plena libertad, permitirle romper paradigmas y ataduras. Heisenberg citando a Ferroso, deja entrever una educación que se limita a una simple instrucción y transmisión de conocimientos; y por otra, un sometimiento a las demandas del sistema político dominante (p.1). Para la época actual, debe entenderse el acto educativo como una acción intencional, con propósitos claros y logrados mediante un trabajo de igual a igual; donde tanto el educador como el educando son poseedores de la verdad, donde aprende el uno del otro (Freire, 2009).

Como la educación es determinada socialmente, tiene que ver con una realidad específica, una formación social concreta, un país determinado y un momento concreto.

Si se asume etimológicamente, la educación tiene dos significados: educare que significa “conducir”, llevar un hombre de un estado a otro; y educere que significa “extraer”, sacar algo dentro del hombre (Heisenberg, 2011). Lo aquí expuesto lleva a entender que la educación es un proceso, es un movimiento, es una búsqueda del perfeccionamiento del hombre.

Desde los primeros momentos del ciclo vital se puede observar que la curiosidad del niño lo lleva a interactuar con su mundo cercano; indaga, descubre e inicia la construcción de su vocabulario, el cual es alimentado permanentemente. La necesidad de comunicarse con las personas que lo rodean, lo mueven a aprehender las herramientas suficientes para establecer mejores relaciones, poder expresar sus sentimientos, sus emociones. Luego, el interés de sus padres o de su grupo familiar lo inician en la escuela; es este el espacio propicio para socializarse y continuar perfeccionándose constantemente; como lo expresa Freire (2009) *“Es preciso, sobre todo, y aquí va ya uno de esos saberes indispensables, quien se está formando, desde el principio mismo de su experiencia formadora, al asumirse también como sujeto de la producción del saber, se convenga definitivamente de que enseñar no es transmitir conocimiento, sino crear la posibilidades de su producción o de su construcción”* (p. 24)

Pero cabe anotar, que la primera escuela es la familia. El niño o niña aprende a hablar en su hogar, bajo la tutela esmerada y cálida de sus padres quienes además hacen uso de las nuevas herramientas tecnológicas como forma de estimular los procesos psicológicos del infante y de

este modo lograr en él una adecuada asimilación de los nuevos aprendizajes. También es importante reconocer la importancia de los saberes y conocimientos que se transmiten de generación en generación, se puede afirmar que la educación o la formación del ser humano no solo se logra en las aulas, en la escuela o universidad, también es enriquecedora las relaciones sociales que se dan en diversos ámbitos de la vida. La formación humana debe abordar integralmente al ser, tomarlo en todas sus dimensiones. Como lo sostiene Méndez (2010): *“nos educamos mediados por mundos, por procesos, por instituciones, por organizaciones políticas y religiosas. Estamos siendo sujetos: nos configuramos, nos realizamos, nos perfeccionamos”* (p. 47-58).

Toda educación es un perfeccionamiento continuo del ser humano porque debe y obedece a un propósito, tiene una intención la cual es planeada y orientada a lograr un fin determinado. Deben existir unas metas, unos objetivos claros y alcanzables y un plan estratégico que paulatina y ordenadamente debe lograrse.

Para Piaget (1989), la educación debe tener una finalidad: *“propone una educación donde se pretenda que el niño forme un desarrollo pleno de la personalidad humana”*. La explicación del desarrollo pleno de la personalidad consiste en que el niño o joven tenga y goce de autonomía, reciprocidad, respeto y compromiso; para lograr esto, él debe socializar e interactuar con la realidad, analizarla, comprenderla y tener la capacidad de relacionar eventos y situaciones.

Para que la educación tenga sentido y trascienda, debe ser adquirida de forma activa, agradable, interactuando con la realidad, disfrutándola y gozándola.

No se puede presionar, obligar, ni mucho menos acelerar el proceso educativo del niño, hay que respetar su ciclo vital.

Freire dice; la educación que se alcanza en la escuela debe permitir al niño la comprensión plena de la realidad circundante. Según Freire: *“estudiar es desocultar, es alcanzar la comprensión más exacta del objeto, es percibir sus relaciones con otros objetos”* (2002). Él mismo continúa diciendo: *“la educación es un acto de amor, de coraje; es una práctica de la libertad dirigida hacia la realidad, a la que no teme; más bien busca transformarla, por solidaridad, por espíritu fraternal”* (2007).

En el sistema educativo colombiano, que en algunas ocasiones es injusto y no permite el pleno ejercicio de las libertades, la persona debe tener claro que solo con la educación y el trabajo solidario y mancomunado puede lograr su emancipación; logrando humanizarse verdaderamente, dejando de ser tomado como cosa o mercancía que la tomará el mejor postor.

Freire propone una actitud dinámica y activa del sujeto de la educación. Esto rompe con la clásica forma de ver al maestro como el que sabe y al alumno el que no sabe. Además, plantea que el contenido de la enseñanza debe estar contextualizado al entorno del sujeto y no referirse a cosas que carecen de significación para él. La importancia de este modo de ver la educación radica en el hecho de que el ser humano es un ser social, que sólo en sociedad se realiza plenamente y que no hay sociedad sin educación (Soberanis, 2008)

No se puede seguir educando como si el maestro es quien tiene la razón, el que habla, el que ordena, y el alumno quien escucha y obedece mansamente. La educación actual tiene como sujeto de ella al estudiante, el cual debe participar de una forma activa, cuestionar, indagar y desocultar sobre su realidad cercana, permitiéndole superarse permanentemente.

En resumen, la educación es un proceso en movimiento. Desde tempranas edades, la escuela debe ser un laboratorio donde el niño explore y se socialice. La educación posibilita al hombre realizarse íntegramente como ser humano. Para Kant, citado por Soberanis (2008), “el hombre llega a ser hombre por medio de la educación”.

Por medio de ella el hombre se humaniza, éste se realiza como persona y en conjunto como ser social. Esta permite y da las herramientas para que el hombre asuma con una posición crítica su realidad y presente alternativas para transformarla, para cambiarla.

Existen varios puntos de vista para entender la educación. Una de estas maneras para entenderla es aquella que la define como un proceso de emancipación o liberación del ser humano. De esta misma definición se infiere, por lo tanto, el papel que la educación debería jugar dentro del contexto social, esto es, la de servir de medio de liberación del sujeto (Soberanis, 2008).

La educación debe contribuir para romper con paradigmas o ataduras internas tales como, entender que la persona que nace pobre debe morir pobre. Con la educación el hombre toma conciencia de su realidad social y debe emprender un proceso que le permita emanciparse y liberarse personalmente y socialmente, transformando su realidad.

Colombia continua siendo colonia de la Estados Unidos de Norteamérica; sin soberanía no puede haber democracia. ¿Dónde queda la autodeterminación si a un pueblo se le arrebatara las costumbres, su religión, su credo, su cultura, su educación, y se obedece al interés extranjero o simple y llanamente a los de la clase dominante?

“En Colombia durante todo un siglo nos han dicho que vivimos en una democracia perfecta porque la población es convocada regularmente a las urnas, porque a partir de 1957 también las mujeres pudieron votar, porque en las últimas décadas se redujo a dieciocho años la edad para acceder a la ciudadanía. Pero alternativamente imperaron en nuestra democracia el fraude de los que escrutaban, el control militar, el fanatismo religioso, y después la transformación de ese fanatismo en sectarismo partidista, la imposición de pactos antidemocráticos que dejaban por fuera a todo el que no estuviera afiliado, e incluso una estrategia del terror que no podemos decir que haya sido política del Estado pero que ha imperado a pesar suyo a menudo con su complicidad” (Ospina, 2013).

No obstante la globalización ha traído consigo el modernismo y con él el desarrollo en ciencia y tecnología, entre ellas las TIC que siendo utilizadas consciente y responsablemente facilitan el pleno desarrollo de la persona humana. Al trabajar sobre la base de la educación personalizada se busca resaltar características de la persona, principalmente: la libertad, la singularidad, la creatividad, la apertura y la trascendencia, indispensables para llegar a la humanización del individuo y su colectivo.

Paulo Freire propone una actitud activa y dinámica del sujeto de la educación, lo cual implica que el individuo debe interactuar en una situación real y debe estar en constante desarrollo y superación tanto personal como social.

En este orden de consideraciones, Freire encuentra los fundamentos para sostener que en las concepciones modernas de la educación, en medio de los profundos y radicales cambios que estamos viviendo en América Latina, ya no cabe más la distinción entre el educando y el educador. No más educando, no más educador, sino educador-educando con educando-educador, como el primer paso que debe dar el individuo para su integración en la realidad nacional, tomando conciencia de sus derechos (Freire, 2007).

Está claro que en la contemporaneidad tanto el educador como el educando aprenden mutuamente, se complementan en su práctica cotidiana. Ahora no se puede hablar de una relación vertical sino horizontal, tanto el educador como el educando son poseedores de la verdad, una verdad construida a través de la interacción social, de sus relaciones interpersonales, antiguas y nuevas experiencias que permiten a la persona pensar y pensarse, dinamizando ese pensamiento para impedir que se quede quieto y le permita interrogarse, inquietarse, indagar y tener un sentido crítico de las situaciones.

2. SEGUNDO CAPITULO

CALIDAD EDUCATIVA Y EDUCACIÓN PERSONALIZADA

En épocas remotas, la educación estaba bajo la responsabilidad de los monasterios, los obispados (Imperio romano, año 787). En los siglos XII y XIII, las escuelas tenían un alto nivel de enseñanza; luego, éstas se convierten en universidades. La iglesia católica era la única fuente de saber, de cultura y de conocimiento en la edad media, en el credo cristiano. Se impartía gramática, retórica, lógica, aritmética, geometría, astronomía y música. En la edad moderna lo que proliferó fue el analfabetismo, puesto que los que podían acceder a la educación eran los que poseían poder económico, los pobres se veían obligados a trabajar para ayudar con el sustento de sus familias.

Desde el siglo XIX, los fines de la educación han sido determinados e impuestos por la clase dominante; la iglesia católica se ha aliado con el partido político gobernante para tomar dominio y orientación de la educación en nuestro país, así lo confirma Ospina (2013):

“Hacia 1861 la tercera parte de las propiedades inmuebles en Colombia pertenecían a la iglesia católica.

Los liberales radicales enfrentaron el poder absoluto de la iglesia católica, lucharon por la educación laica, trajeron las ideas modernas e intentaron abrirles camino, y fue por ello que la iglesia, al ver la amenaza de pérdida de su inmenso poder, concibió en defensa de sus riquezas y de sus privilegios un odio mortal contra las ideas liberales, reaccionó aliándose con los terratenientes, ambos recurrieron al poder militar que no había podido ser remplazado por el poder civil en medio siglo de guerras, y el sol del

siglo XX se alzó sobre el clericalismo triunfante y sobre la derrota de las ideas liberales” (p.81-82).

La iglesia católica ha venido predicando la humildad y el servicio a los más necesitados, pero en la práctica no es la regla general. Se predica pero no se aplica. ¿Cuál ha de ser entonces el verdadero papel o función de la iglesia católica en el campo de la educación? Diversos pontífices han dejado claro el papel y función de la iglesia: estar al servicio de los más necesitados, ayudarles a vencer la pobreza y colaborar mutuamente, ser solidarios y vivir en comunidad. En la encíclica *Populorum Progressio* proclamada por Pablo VI en 1967, el papa se refiere a la cooperación que debe haber entre los pueblos en vía de desarrollo, hace énfasis en el desequilibrio tan abismal entre ricos y pobres; además presenta una crítica al capitalismo y al marxismo y finalmente propone crear un fondo mundial para ayudar a los países más pobres. El pensamiento cristiano es un compromiso con la persona, con la sociedad, no se puede continuar con la idea y aferrados al convencimiento de que los nativos, los humildes, los pobres no son dignos y que por lo tanto no merecen atención y desarrollo. Al respecto, el pontífice León XIII en su encíclica *Rerum Novarum*, habla sobre las condiciones de miseria, de injusticia, de desigualdad y la deshumanización a las que son sometidos los obreros en los sistemas capitalistas. La sociedad de consumo y la globalización toman al ser humano como simple mercancía y se olvida de mirarle como un ser multidimensional, el cual debe ser atendido integralmente, permitiéndole que desarrolle todas sus potencialidades y por medio del perfeccionamiento continuo llegue a realizarse como verdadero ser humano. No se puede tener vergüenza de lo propio, no se puede continuar con la importación mecánica de las ideas de otro mundo y estar seguros que encajan perfectamente y son la solución a los problemas y necesidades de la sociedad colombiana. Modelos europeos o norteamericanos no son la

alternativa justa para las circunstancias y condiciones del pueblo colombiano. Contextualizar implica contar con el aporte y participación real y efectiva de la comunidad entera (padres de familia, estudiantes y docentes) en la elaboración y construcción de un currículo que recoja el verdadero sentir y pensar del pueblo colombiano.

Se pueden observar varias situaciones en la calidad educativa del sector público que contradicen la política estatal tales como el hacinamiento, plantas físicas en malas condiciones, maestros y maestras a los cuales no se les brinda la posibilidad de actualizarse y capacitarse para atender las nuevas necesidades de los estudiantes, también un currículo obsoleto no acorde con las necesidades del contexto, tanto recursos humanos como las plantas físicas de las instituciones educativas no obedecen a los requerimientos de los estudiantes con necesidades escolares especiales. Si se acepta que la Calidad educativa se traduce en alcanzar un estilo de vida donde la persona tenga igualdad de oportunidades de acceso al mundo laboral y pueda alcanzar los logros para satisfacer sus necesidades, las condiciones descritas distancian mucho el alcance de ese propósito.

Muñoz (2013) dice: "que la educación es de calidad cuando está dirigida a satisfacer las aspiraciones del conjunto de los sectores integrantes de la sociedad a la que está dirigida; si, al hacerlo, se alcanzan efectivamente las metas que en cada caso se persiguen; si es generada mediante procesos culturalmente pertinentes, aprovechando óptimamente los recursos necesarios para impartirla y asegurando que las oportunidades de recibirla –y los beneficios sociales y económicos derivados de la misma– se distribuyan en forma equitativa entre los diversos

sectores integrantes de la sociedad a la que está dirigida." Tomado de Licencia Creative Commons Atribución Compartir Igual 3.0, 2013, el día 11 de noviembre de 2013.

Al mismo tiempo el desarrollo social se puede entender como el logro o mejoramiento de la calidad de vida de los individuos de una sociedad. No puede existir un pleno desarrollo social en un sistema capitalista donde los recursos no son distribuidos equitativamente, donde no todos tienen igualdad de oportunidades para acceder ni al estudio, ni al mundo laboral.

La calidad educativa conduce a un desarrollo social, pero es importante resaltar que si no existen políticas educativas de continuidad, ni se contextualiza la educación, no se puede hablar de ella.

El desarrollo social es un proceso que, en el transcurso del tiempo, conduce al mejoramiento de las condiciones de vida de toda la población en diferentes ámbitos: salud, educación, nutrición, vivienda, vulnerabilidad, seguridad social, empleo, salarios, principalmente. Implica también la reducción de la pobreza y la desigualdad en el ingreso. En este proceso, es decisivo el papel del Estado como promotor y coordinador del mismo, con la activa participación de actores sociales, públicos y privados. (Midgley, 1995).

Se educa para mejorar las condiciones de los ciudadanos, para tener un estilo de vida cada día mejor; en especial, para hacer menos profunda la brecha entre ricos y pobres. Así se debe concebir una política de estado que pregona, pero que igualmente ejecuta y construye con y para el pueblo todo un porvenir justo, equitativo y agradable para todos y cada uno de sus individuos. La grandiosa y real labor de los docentes es, en parte, definida por la actitud que asumen y son

capaces de llevar a efecto. La labor y desempeño de todo educador es y debe enmarcarse en un ámbito ideológico; así lo sostiene Freire cuando hace referencia a uno de los saberes, enseñar exige reconocer que la educación es ideológica,

“El discurso ideológico de la globalización busca ocultar que ella viene robustecida de la riqueza de unos pocos y verticalizando la pobreza y la miseria de millones. El sistema capitalista alcanza en el neoliberalismo globalizante el máximo de eficacia de su maldad intrínseca”(Freire 2009).

El educador puede encubrir o mostrar la verdad, la realidad de los hechos. Depende de su posición política, de su convicción ideológica, de sus principios y de su ética. De qué lado está, para orientar o desorientar al educando ingenuo o sagaz que asume siempre una posición crítica y reflexiva frente a los acontecimientos y situaciones de su vida cotidiana.

La nueva educación debe olvidarse de los viejos contenidos, de los obsoletos métodos para llegar al estudiante y entender y aceptar que se trabaja con niños y jóvenes del siglo XXI que, seguramente chocan con la concepción de mundo que manejan gran número de maestros los cuales fueron formados en el siglo pasado.

Al respecto Neufeld & Thisted aportan en este campo cuando afirman:

“No se pone vino viejo en odres nuevos (nuevo testamento), porque los rompería. Los viejos contenidos no se pueden poner en palabras nuevas” (2004).

Cabe resaltar que cualquier profesional no está capacitado para desempeñar la labor de docente, si antes no ha obtenido los fundamentos pedagógicos suficientes y necesarios para abordar su misión, más aún, si no es capaz de romper con sus tradiciones y comprender que es él quien debe adaptar su forma de trabajo a los estudiantes que llegan con problemas de diversa índole, los cuales merecen atención urgente si se desea recoger buenos frutos en este campo.

Todo cambia, todo evoluciona, por lo tanto se deben adaptar nuevas formas de interpretar el mundo. En este sentido, hay algo nuevo que narrar en el plano educativo, porque se empieza a dialogar sobre la nueva identidad denominada “posmodernismo”; con ello se hace posible toda una diferenciación paradigmática que sugiere una resignificación del dominio intelectual totalitario de la modernidad (Alzate Ortiz, 2014).

Se vive en la sociedad de la información la cual permite acceder a un sinnúmero de contenidos de diversas ramas, por lo tanto se está obligado a buscar nuevas prácticas pedagógicas para estar en la capacidad de asimilar y construir el propio conocimiento y distribuirlo adecuadamente. El gran peligro para los estudiantes, sería que se dejaran alienar, absorber y de este modo no dejar que estos expresen sus propias ideas y tener un pensamiento crítico ante la nueva información. En contraposición a lo dicho anteriormente las prácticas escolares deben fundamentarse en formar personas que aborden con ética, responsabilidad y criterio propio los torrentes de información a los cuales pueden acceder, permitiéndoles relacionar y adaptarla a las necesidades de su medio.

La escuela, y toda institución educativa no son islas, por lo tanto se deben valorar los aportes culturales, los valores que están en vigencia y aquellos que son necesarios y urgentes rescatar y tomar en práctica, porque son ellos factores determinantes y parte esencial del acto educativo,

sino del proceso enseñanza-aprendizaje y de la formación del ser humano que anhela y busca una sociedad más justa, digna y equitativa. En este orden de ideas, surgen algunos interrogantes: ¿Qué enseñar?, ¿para qué?, ¿y quién determina lo que se debe enseñar?

Para dar respuesta a los anteriores interrogantes, es bueno determinar que es el currículum educativo. Este currículum debe entenderse como el conjunto de todas las actividades que desarrollan tanto maestros como estudiantes dentro y fuera de la institución educativa. Tiene que ver con las realidades, con las intenciones y proyectos.

El currículum debe desembocar en actividades escolares, en prácticas pedagógicas; por lo tanto, todos los cambios que se vienen produciendo en la sociedad, la forma de ver y entender el mundo, exige prácticas pedagógicas de calidad.

También se debe resaltar sobre la importancia que tiene para el currículum, las condiciones de la planta física, el hacinamiento, las situaciones de ambiente, porque son estas determinantes en el comportamiento, en la conducta de los miembros de la comunidad educativa.

Sobre lo anteriormente expuesto, el maestro debe poseer gran capacidad y estar preparado para enfrentar las diferentes situaciones y tomar así las mejores decisiones frente al quehacer educativo. Para manejar el ambiente de su clase, se debe tener una serie de notas, consideradas fundamentales:

- 1) *La pluridimensionalidad, referida a que las tareas que debe acometer, a veces simultáneamente y otras de forma sucesiva, son variadas y numerosas, en las que se*

implican aspectos muy distintos entre sí. El profesor realiza tareas de enseñanza, de evaluación, tareas administrativas, etc.

- 2) *A esta característica viene a sumársele el hecho de que muchas de esas actividades plantean sus respectivos requerimientos al profesor de forma simultánea, pues en un mismo tiempo, se producen acontecimientos diversos, se requiere atención selectiva a procesos y demandas que se dan a la vez.*
- 3) *Esas demandas al profesor pueden ser previsibles y previstas solo a grandes rasgos, pues otra de las condiciones del medio ambiente en el que trabaja el profesor es la inmediatez con que se producen acontecimientos*
- 4) *La impredecibilidad es otro de los rasgos de ese acontecer práctico, ya que son diversos los factores que lo condicionan.*
- 5) *Puede hablarse también de su carácter histórico, pues son de prácticas que se prolongan en el tiempo*
- 6) *Se trata de una práctica para la que no existe la posibilidad de un control técnico riguroso apoyado en conocimientos seguros, sino que se gobierna a base de orientaciones de principio, tomas de posturas personales, en “negociación” con los diferentes elementos que exigen algo de la misma.*
- 7) *Además de esas características observables en cualquier ambiente de clase, y por eso mismo, el profesor mantiene una fuerte implicación personal (Huberman, 1986), puesto que los procesos de enseñanza, la propia comunicación de información a veces, se conducen en buena medida a través de la comunicación personal, creándose un entramado psicológico fuerte en el que todos quedan implicados. Ello dificulta que las*

decisiones a tomar puedan tener una fase de maduración previa, una objetividad distante de la realidad que las requiere, etc.

- 8) *Finalmente, cabría añadir que las tareas escolares representan ritos o esquemas de comportamiento que suponen un marco de conducta para quien actúa dentro del mismo. Es una práctica que no depende solo de las iniciativas, intenciones o cualidades del profesor, sino a la que éste tiene que someterse en cuanto a las demandas que le plantea. Este carácter social de las tareas les presta un alto poder socializador de los individuos, pues, a través de ellas, se concretan las condiciones de la escolaridad, del currículum y de la organización social que es cada centro educativo (Gimeno Sacristán, 1991).*

Si la institución educativa cuenta con un modelo pedagógico es fácil admitir que las experiencias y estilos de trabajo de cada docente se transmitan a un excelente rendimiento del colectivo, lo cual permite la toma de decisiones oportunas y acordes a las necesidades o situación del momento; pero también, se debe valorar la experiencia personal, la preparación psicopedagógica del maestro para abordar los imprevistos que se vayan presentando en el aula de clase y sortearlas de la mejor forma posible. El profesionalismo, la ética y la responsabilidad son determinantes en la solución de conflictos, tanto entre estudiantes, como entre éstos y los docentes, al igual que entre los mismos maestros.

Las diversas tareas deben ser articuladas, buscar objetivos y metas comunes, lo cual debe lograrse a través de un trabajo transversal en las diferentes áreas del plan de estudio; además, enriquecen la socialización entre estudiantes y entre éstos y los docentes.

El modelo pedagógico guía y orienta el proceso educativo de una institución, pero tiene sentido si se contextualiza, por lo cual debe partir de un diagnóstico detallado y actualizado que permita determinar hacia dónde se desea llegar, cuáles son los perfiles del maestro y del estudiantedeseados. Este diagnóstico hace parte de una educación de calidad que permite centrar la atención en la persona humana como sujeto de la educación.

La realidad colombiana muestra fuertes debilidades en los modelos pedagógicos que se adaptan o implementan en las diferentes instituciones educativas. Flórez manifiesta: “la debilidad principal de los sistemas de enseñanza radica en su dificultad teórica y práctica de argumentar su validez y orientación por fuerza del proceso político” (p.9). La educación debe estar al margen de todo tipo de influencias, en especial de las políticas, debe ser autónoma. Se debe garantizar tanto a la escuela como al estudiante el libre desarrollo de sus potencialidades, sin ataduras a sistemas sociales o políticos que no hacen más que castrar o limitar la formación y superación continua.

El mismo autor continua diciendo: “La educación es un proceso mediante el cual una sociedad inicia y cultiva en los individuos su capacidad de asimilar y de producir cultura (la pedagogía sería entonces, la disciplina que desarrolla y sistematiza el saber a cerca del cómo de la educación, en el contexto cultural de una formación social particular)” (Flórez Ochoa, 1994).

Las creencias y lo espiritual enriquecen al individuo, lo hacen crecer como persona; por consiguiente, la cultura juega un papel fundamental y determinante en esta labor. El hombre nace, crece y se hace grande en este sentido, mediante la apropiación y producción socio-cultural. Como el maestro no es ajeno a la influencia política, éste ejerce una influencia importante en sus estudiantes, directa o indirectamente lo moldea.

Una de las tantas funciones de la sociedad es la de organizar la vida en comunidad; el hombre emplea diferentes formas para lograrlo: las tiranías o totalitarismos, o la vida democrática. Si se emplea esta última puede esperarse que las normas de convivencia se establezcan con la participación efectiva y legítima de todos. En el caso de Colombia, las leyes y normas las establecen unos pocos, quienes dicen ser los representantes legítimos de las mayorías; de ser así, no habría preocupación por el acato y respeto por ellas. Pero cuando el objeto de la norma se tergiversa, la democracia se pone en peligro. El papel que debe jugar dentro del estado la sociedad organizada es la de: “organizar la vida en comunidad definiendo el uso y alcance de los mecanismos de poder, a fin de que no atenten, precisamente, contra la misma sociedad” (Arbeláez Arango, 2005).

Solo con una buena y total educación para todos y en forma obligatoria y gratuita se pueden garantizar los mecanismos para la construcción colectiva de las leyes, para garantizar la vida en comunidad con el respeto y acato hacia ellas. En Colombia, reina el individualismo, la vida se torna violenta, porque el hombre quiere alcanzar los máximos peldaños sin importar el costo.

La situación de Colombia preocupa, ya que no se ha construido hasta el momento el sentido de identidad nacional, debido a la violencia y conflictos internos que llevan más de medio siglo. Los colombianos difícilmente se sienten colombianos cuando juega la selección de futbol o cuando un deportista sobresale en el extranjero; estas situaciones no permiten la construcción de sociedad porque son coyunturales o de momento.

La violencia y la falta de educación en la mayoría de los sectores del país, han traído unos ciudadanos desconfiados, inseguros, se evaden los unos a los otros, e incluso no confían en las

fuerzas del estado. Todo lo anterior atenta con la construcción de la sociedad ideal (Arbeláez Arango, 2005).

Los seres humanos se agreden y se violentan porque desconocen los beneficios de las leyes, y esto se explica porque no tienen la suficiente educación para comprenderlas y asimilarlas.

Mediante la educación el ser humano y la sociedad en pleno pueden y deben solucionar sus conflictos, sus problemas, utilizando las vías pacíficas, recurriendo al dialogo, al uso de la razón.

Es tan crítica la situación de la educación en Colombia, que basta con analizar las palabras del ex presidente César Gaviria Trujillo (Aldana Valdés E. , y otros, 1996) “Décadas de descuido, de desgreño en el manejo de la educación en Colombia nos han dejado un entramado social débil, una capacidad productiva ínfima, baja competitividad, escaso civismo y una creatividad deformada. Por atender tareas que parecían más urgentes, y con la absurda idea de que la inversión en educación era un gasto improductivo, una carga que había que mal-asumir, los colombianos acabaron dependiendo en un grado demasiado alto de sus propios esfuerzos individuales y con una relación muy mala con el conocimiento acumulado de la humanidad, cuando no con un franco desconocimiento del mismo” (p.60).

Unas veces por la violencia, otras por la falta de voluntad de los gobernantes o porque los intereses de éstos no son los de las mayorías, en Colombia no se ha prestado la importancia debida ni a la educación, ni menos a la investigación científica. El atraso de este país, comparado con el desarrollo de otros de Latinoamérica, es impresionante y preocupante. Los que tienen el poder de decisión en esta materia, invierten en lo que ellos creen conlleva al verdadero desarrollo social, económico y cultural del pueblo colombiano. No saben ni se quieren convencer de la capital importancia de invertir en educar a sus ciudadanos.

Es preocupante la situación actual de la educación colombiana: las desigualdades sociales, la acumulación de la riqueza en manos de unos pocos, la exclusión, la pobreza, la falta de oportunidades para que todos puedan ingresar y continuar hasta la educación superior, entre otros factores, han marcado el panorama educativo en Colombia.

Por otro lado, si atiende a lo que muestran las diferentes pruebas para medir el rendimiento académico de los estudiantes, tanto a nivel nacional como internacional (PISA), se puede afirmar que la calidad de la educación en Colombia es mala en relación a la mayoría de países que realizan también dichas pruebas, pero más trágico es apreciar que las desigualdades sociales se manifiestan en las profundas diferencias entre la educación pública y la privada. Los estudiantes que asisten a esta última, tienen buenas o estupendas plantas físicas, excelente dotación y material didáctico, profesores remunerados oportunamente, buen ambiente laboral, tanto para estudiantes como para educadores y en general para toda la comunidad educativa; mientras que los que van a la educación ofrecida por el Estado, apenas consiguen cupo para su ingreso, la infraestructura no es la mejor y en muchas regiones tienen que recibir las clases al aire libre, bajo un árbol, los estudiantes llegan al establecimiento con múltiples dificultades, carencias y problemáticas que se manifiestan en ambiente escolar difícil y que en muchos casos contagian al educador .

A esta problemática de calidad educativa se suma el escaso o en ocasiones nulo nivel de educación de los padres de familia, quienes no pueden colaborar con las tareas de los hijos, las difíciles condiciones económicas tampoco permiten una adecuada alimentación que les facilite un normal desarrollo de sus capacidades intelectuales y asimilar todo un torrente de información al cual pueden acceder y utilizarla correctamente.

Es necesario y prioritario entender que todo sistema educativo, que cualquier propuesta pedagógica y sus estrategias, deben ser concebidas y evaluadas en función de unas características propias, de un escenario social, de un contexto donde se desarrollan y fundamentalmente de su capacidad para garantizar una educación de calidad para todos.

Por lo menos se ha reconocido, desde la década de los noventa del siglo pasado, la necesidad de realizar un vuelco o una transformación al sistema educativo colombiano, la misión de sabios reunida en esa época lo resalta. Ya han pasado demasiados años y no se ha hecho caso a estas recomendaciones, hace falta políticas de estado y buenas voluntades que estén dispuestas a ejecutar programas que permitan lograr mejoras sustanciales en la educación. No más palabras en el aire, no más demagogia, cuando se comprenda el verdadero papel de la educación, de la ciencia y de la tecnología en el desarrollo de un país, se puede comprender y aceptar que se educa para cambiar el actual estado de la sociedad.

Han transcurrido muchas décadas educando en forma tradicional y memorística, sin encontrarle sentido al para qué se educa. Llegó el momento de cambiar radicalmente los paradigmas pedagógicos y el sentido de la educación en Colombia, es una prioridad y una urgencia dar el revolcón a los planes de estudio, al currículo a nivel nacional y en todos los niveles de la educación en este país.

Una educación de calidad y en igualdad de oportunidades para todos y cada uno de los colombianos, debe entenderse como aquella que permite y da las herramientas suficientes para que el conocimiento se materialice en tecnología que pueda garantizar la solución de los problemas y la satisfacción de las necesidades que aquejan al pueblo colombiano en su conjunto, que conduzca a un real desarrollo socio-económico, político y cultural.

El principio de equidad no es meramente que los niños, niñas y adolescentes puedan completar una educación básica, sino que la práctica pedagógica de los maestros se ajuste y sean capaces de reducir considerablemente las brechas entre los diferentes grupos sociales en Colombia. Por estas razones y teniendo en cuenta diversas opiniones de expertos, se cree que la ruta de la calidad educativa en Colombia, deberá ser el producto de grandes y continuos esfuerzos; y esto no es nada fácil, porque se debe contar con determinación y voluntad del Estado y entender que no se logrará de la noche a la mañana.

La calidad de la educación implica, entre otros:

1. Mejorar la calidad en la formación y actualización de los maestros; lo que a su vez trae de antemano, velar para que los planes de estudio que brindan las diferentes facultades de educación, sean adecuados y reestructurados, para que algunas universidades no lo hagan simple y llanamente por negocio; para que la pedagogía sea la disciplina fundante de la profesión y la investigación educativa y la práctica sus ejes esenciales; estimular a educadores con salarios dignos, profesionales y establecer beneficios a quienes realicen proyectos de investigación y postgrado y reconocimiento social.
2. Un buen clima institucional: tiene relación con una escuela organizada, activa, práctica, donde reine un ambiente sano y seguro, donde se respeten los derechos humanos y a la vez se reconozcan los deberes de todos los miembros de la comunidad educativa; Allí donde se lleven a buena práctica cotidiana los valores humanos y donde no, se recuperen, refuercen y fortalezcan los que se hayan perdido, porque este aspecto del ser humano se viene descuidando en el ambiente educativo, por poner por encima del respeto, la tolerancia, la honestidad, la responsabilidad y de otros valores fundamentales, lo académico.

Al recordar las palabras del presidente César Gaviria Trujillo (Aldana Valdés E. , y otros, 1996), “La sociedad colombiana demanda un sistema educativo capaz de formar ciudadanos libres, creativos, autónomos e innovadores, sin quienes no será posible consolidar una sociedad democrática y abierta, inserta en la economía global y en la cultura contemporánea”. Se puede tranquilamente decir que poco o nada se ha cumplido; que los gobernantes de turno no pasan del discurso bonito a la ejecución de las verdaderas políticas en materia educativa para poder sacar a Colombia del atraso socio-económico y cultural. Lo cierto es que se ha abierto a la economía global, pero en desigualdad de oportunidades frente a los países ricos, aquellos que manejan a su antojo la economía mundial; como también es real que se viene dando una férrea oposición frente a la necesidad de cambiar de formas de pensar, algunas creencias y principios que tienen estancado el desarrollo del país.

Y continúa la Misión de Sabios (Aldana Valdés E. , y otros, 1996) con el análisis de la educación y sus consecuencias:

“La baja calidad de la educación formal básica incide negativamente sobre la educación superior, sobre la efectividad del sector productivo y la calidad de la fuerza laboral, sobre la producción científica y tecnológica y aun sobre el desempeño cívico y cultural de la población” (p.61).

Cuando no se invierte en educación, o no se da la debida importancia a ésta, se puede esperar una población que difícilmente sabe convivir, no hay respeto por las diferencias individuales por desconocimiento de las normas o porque no se interpretan justa ni correctamente, se atenta contra la dignidad y la vida de las personas; ante una situación de conflicto o agravio, se es indiferente, no se pone en práctica el valor de la solidaridad, la insensibilidad cabalga por las

calles y los vecindarios. También se manifiesta en mano de obra calificada y barata, en la explotación de la mano de obra y toda clase de abusos laborales.

La educación, afirma Arbeláez (2005) no puede limitarse hacia conocimientos científicos o hacia la preparación para la vida productiva, sino que debe tener un alto contenido humanista que permita al hombre, además de crecer como ser creativo, metafísico y espiritual, tener los conocimientos necesarios para entender y compartir el mundo que lo rodea (p.7).

Extraordinario el aporte de Arbeláez, pero en medio de la sociedad colombiana difícil lograr esto, a menos que deje de ser prioridad la productividad, la rentabilidad, lo cual no es más que idea de mentes egoístas, individualistas y deseosas de acumular riquezas como resultado de la explotación del hombre. Hacia allá está orientando la clase dirigente a los futuros bachilleres. La sociedad que se desea no es la que requiere mano de obra calificada y barata, obreros y empleados que se especializan en una determinada tarea y no más; se necesitan seres humanos formados integralmente, no como máquinas, como robots. La educación debe tener clara que la función del docente no puede estar aislada de la función del estudiante. Las tareas, actividades, tanto del profesor como del estudiante, deben interrelacionarse, formando un todo; un aspecto importante para tener en cuenta al plantear los programas y el currículo.

Con el fenómeno de la globalización, que día a día toma más fuerza y poder, surgen dos realidades que se oponen: de un lado, un mundo sin barreras, debido a la facilidad para la comunicación y acceder a la información, lo que lleva a pensar en una homogeneidad cultural sin control ni forma de encausar adecuadamente. Por otra parte, la aparición y fortalecimiento de

grupos humanos que resaltan elementos de identidad y tratan de destacarlos por encima de los de otros grupos, aun a sabiendas que son elementos en común (ejemplo: la Unión Europea y recientemente el bloque comandado por Rusia).

La situación de los grupos y personas migratorias genera grandes problemas, urgentes de solucionar: el de trabajar con niños y jóvenes de diferentes culturas, creencias, religiones, etc. La pedagogía no puede quedarse corta, debe actuar rápidamente y ofrecer respuestas oportunas para cada momento y situación. Debe disponer de las herramientas indispensables para aplicarlas cada vez que sea necesario. Se debe trabajar en la formación de estudiantes de la región y con aquellos que llegan de otras.

Pero se debe tener mucho cuidado y no pretender de que el favorecer la integración no significa despojar y hacer pobre al otro, arrebatándole lo mejor; porque se tendría una forma más de colonialismo, al despreciar las otras culturas. Una propuesta pedagógica debe apuntar estas ideas, según (Perez Juste, 2005)

- a) El valor del sentimiento de pertenencia a una determinada identidad para contar con una personalidad madura; b) la primacía del respeto, sin condiciones, a la dignidad de la persona, de todas las personas, de cada persona; y c) la corresponsabilidad de la sociedad y de sus instituciones en el desafío que representa la pluriculturalidad: la escuela no puede estar sola frente a la realidad (p.391).

Todo lo anterior hace referencia al respeto por las diferentes culturas, tener identidad nacional y propia y sentido de pertenencia. Bajo ningún argumento se podrá admitir la intromisión de un país extranjero en las plenas y totales libertades de los pueblos, de todos y cada uno de los pueblos del mundo; la soberanía es sagrada.

Las respuestas que presenta la escuela no se pueden evaluar única y exclusivamente en el campo intelectual, porque el ser humano posee una amplia gama de dimensiones. Esta situación se hace más visible en la actualidad, debido a que la familia no asume todas sus responsabilidades, por factor tiempo, por falta de preparación, por su empleo laboral y por otros factores más. Como el saber avanza rápidamente, no suficiente con saber lo necesario para afrontar la realidad y solucionar el problema del momento, es una prioridad la capacitación para el futuro, continuar aprendiendo, capacitando para dar respuestas a los desafíos y problemas que se vienen. La formación integral se ha descuidado, no sólo desde la familia y la escuela, también por parte de la sociedad; es ésta una de las causas que llevan al ser humano a recurrir al alcohol, a las drogas y a los psicólogos, tratando de evadir sus problemas, viviendo un mundo de fantasía.

Corresponde entonces a la escuela, buscar y encontrar alternativas, nuevas pedagogías que estén acordes con las necesidades y requerimientos actuales y futuros. Teniendo claridad sobre lo anterior, el Proyecto Educativo Institucional debe abordar dicha problemática; como mínimo, capacitar al estudiante para que formule su proyecto de vida con autonomía, pero de gran valor dentro de la sociedad. Esto es servir a la dignidad del ser humano.

Se debe educar en responsabilidad, en libertad y en autonomía, primero en el campo intelectual y posteriormente en lo moral (como producto de un largo proceso). Educar en la dignidad y respeto del otro; reconocer al otro como otro yo. La persona debe abrirse, reconocer a los otros como iguales, admitiendo la necesidad y servicio mutuo: se crece junto al otro, con el otro y para el otro.

El comisionado Llinás también hace algunas recomendaciones para lograr la calidad educativa: “La primera es el desarrollo de un nuevo programa y abarcará los doce años de educación escolar. Este programa tendrá como fin enseñar a los jóvenes a pensar conceptualmente con base en un conocimiento global que les permita adquirir la agilidad intelectual que deben tener en la Colombia del siglo XXI. La segunda que quiero mencionar es el desarrollo, de un programa de formación y capacitación en ciencia y tecnología para generar los 36.000 científicos y técnicos que requiere el país con el fin de acelerar su desarrollo económico y social. Dicha masa corresponde a una milésima de la población y deberá ser formada durante la próxima década, quizá una de las más importantes en la historia de Colombia” (Aldana Valdés E. , y otros, 1996).

Llinás hace un valioso aporte (Aldana Valdés E. , y otros, 1996): se debe formar a los jóvenes para que puedan y tengan la capacidad intelectual de interactuar y en especial de asimilar el impresionante y veloz avance de la ciencia y de la tecnología del siglo XXI. Pero como poco o nada se ha hecho para transformar el sistema educativo, la juventud de hoy escasamente aspira a culminar el ciclo de bachillerato, si es que lo logran, para acceder a un trabajo en el cual es tratado como una máquina. Tampoco se ha cumplido con la cifra de 36.000 científicos que requiere Colombia para salir del atraso, a duras penas se han formado técnicos y tecnólogos como mano de obra calificada y barata, porque la competencia es alarmante: por regla general, se emplea a quien exija menos, al conformista, al amigo del jefe. Las influencias y el cepillo aún continúan siendo un factor determinante cuando de conseguir un empleo se trata.

Que importante y prioritario es el rescatar, fomentar y practicar los valores humanos en todos los ámbitos de la vida del ser humano. Éstos nacen y se ejercitan en el hogar, se

refuerzan en la escuela, pero desgraciadamente se van diluyendo en la medida en que el individuo busca a cualquier precio, subir posición social, tener un mejor empleo, sin importarle el otro. El Individualismo, el egoísmo, el lucro personal, son entre otros, los males que persisten en el presente siglo. Ni que hablar de la falta de honestidad, de ética y de responsabilidad de un alto porcentaje de los mal llamados políticos que luego se convierten en los representantes del pueblo cuando acceden con engaños y mentiras a cargos en el Congreso, en la Asamblea, en la alcaldía, etc.

En Colombia se han hecho algunos esfuerzos para lograr la calidad educativa, la mayoría de éstos han quedado en el mero papel, en intenciones. Los intentos que se han realizado se han confundido con cobertura. Algo para resaltar es la inversión en infraestructura o plantas físicas, pero casi que exclusivamente en las ciudades, descuidando la parte rural.

Es importante recalcar que la calidad no es solamente en lo académico, sino en la parte humana, centrando la atención en las múltiples dimensiones del hombre, aún más en la actual sociedad donde los valores han cambiado y prima el individualismo, el egoísmo y el lucro personal. Es urgente rescatar, fomentar y practicar los valores que deben identificar al ser humano de la nueva sociedad.

Entre algunos factores importantes en el logro de la calidad educativa, se puede decir que con el avance de la ciencia y la tecnología, el maestro debe asumir el rol de alumno y educador simultáneamente. En este campo el uno aprende del otro y se complementan, nadie posee la verdad absoluta, se debe tomar una posición crítica frente a las diversas

situaciones que se presentan en el momento. De otra parte, es de reconocer que una educación de calidad debe permitir el fortalecimiento social de la persona; la cual, se educa individual y colectivamente. La persona debe permitirse explorar, transformar y cambiar su mundo, el mundo que lo rodea, la sociedad en pleno. Para el logro de lo anterior, el ser humano ha de reconocerse como un ser íntegro, con características propias e indispensables: singular, creativo, original, autónomo, independiente, abierto al cambio y trascendente.

3. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Toda educación es un perfeccionamiento continuo del ser humano. Se admite que es un ser inacabado, por tanto está educándose permanentemente.

La educación es un constructo social, recibe aportes fundamentales de la cultura. Se hace indispensable un mediador: el maestro.

Una educación de calidad debe llevar a la satisfacción plena de las necesidades del ser humano; debe permitir el perfeccionamiento continuo, tanto individual como colectivamente.

Corresponde a la escuela presentar nuevas alternativas pedagógicas que permitan solucionar los requerimientos del sistema educativo; en especial, de los estudiantes.

Los avances de la ciencia y de la tecnología deben ser utilizados ética y responsablemente, asumidos con una posición crítica.

En la medida en que se reconozca el verdadero papel que tiene la educación en el desarrollo social, económico, político y cultural de la sociedad, se invertirá lo suficiente en ella.

Hace falta buena voluntad y políticas de estado para invertir en educación. Se han realizado escasos esfuerzos para buscar mejorar la educación en Colombia; además, porque se ha confundido calidad con cobertura y viceversa.

Como recomendación para lograr un avance en la calidad de la educación, se debe realizar un vuelco o transformación total en el sistema educativo colombiano, desde el preescolar, pasando por primaria y secundaria y llegando a la educación superior.

Construyendo el currículo con la participación de todos los agentes implicados en la educación, teniendo en cuenta el contexto y necesidades de las regiones, del país.

La educación personalizada aporta a la calidad de la educación en la medida en que se asuma con: responsabilidad, autonomía, libertad, creatividad, originalidad, trascendencia, ética y con apertura al cambio.

Educar bajo el estilo liberador y personalizante (propios de la filosofía de la UCM) debe originar en los estudiantes unos comportamientos y valores humanos que le lleven a perfeccionarse cada día, tanto individual como colectivamente, buscando siempre mejorar su sociedad.

Capacitar y actualizar a los docentes, estimular y dignificar la profesión, mejorar los ambientes escolares, entre otras, son factores determinantes de la calidad educativa.

BIBLIOGRAFÍA Y CIBERGRAFIA

- ✓ Aldana Valdés, E., Chaparro Osorio , L., García Márquez , G., Gutiérrez Duque, R., Llinás, R., Palacios Rozo, M., y otros. (1996). *Colombia: al filo de la oportunidad*. Bogotá: Colciencias- Tercer Mundo editores.
- ✓ Alzate Ortiz, F. (2014). La neopedagogía: contextos y emergencias. *Hallazgos*, 211.
- ✓ Aramendi Zubiría , J. M., & Arias Arteaga, G. (2010). *Calidad Educativa Udproco*. Manizales: Universidad Católica de Manizales.
- ✓ Arbeláez Arango, A. (2005). Gobernabilidad, democracia y derechos humanos. Reflexión sociedad colombiana y el concepto mismo de sociedad. *Aportes Andinos*. N° 13.
- ✓ Esguerra U, M. (2012). Investigación e información económica. *Reportes del Emisor*, N° 154, 1-2.
- ✓ Flórez Ochoa, R. (1994). *Hacia una pedagogía del conocimiento*. Bogotá: McGraw Hill.

- ✓ Freire, P. (2009). *Pedagogía de la Autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. Mexico: Siglo XXI.
- ✓ Gervilla , C. E. (2002). *Educación Familiar: nuevas relaciones humanas y humanizadoras*. Madrid: Narcea ediciones.
- ✓ Gervilla Castillo, E. (2002). Relaciones Familiares: pareja, paternidad y fraternidad. En E. Gervilla Castillo, *Educación Familiar: nuevas relaciones humanas y humanizadoras* (pág. 27). Madrid: Narcea ediciones.
- ✓ Gimeno Sacristán, J. (1991). *El curriculum: una reflexión sobre la práctica*. Madrid: Ediciones Morata.
- ✓ Heisenberg, E. (28 de Marzo de 2011). *Scribd*. Recuperado el 13 de Noviembre de 2013, de <http://es.scribd.com/doc/51750709/CONCEPTOS-DE-EDUCACION>
- ✓ Heisenberg, E. (28 de Marzo de 2011). *Scribd, Inc*. Recuperado el 1 de Noviembre de 2013, de Scribd.: <http://es.scribd.com/doc/51750709/CONCEPTOS-DE-EDUCACION>
- ✓ Licencia Creative Commons Atribución Compartir Igual 3.0. (11 de Noviembre de 2013). *Fundación Wikimedia, Inc*. Recuperado el 13 de Noviembre de 2013, de Wikipedia: http://es.wikipedia.org/wiki/Calidad_educativa
- ✓ Méndez, M. (2010). La educación mediada por el mundo. Pistas para la promoción de prácticas educativas descolonizadoras. @ *Educare*. vol. XIV N°1, 47-58.
- ✓ Midgley, J. (1995). *Social Development: The Developmental Perspective in Social Welfare*. Londres: Sage.

- ✓ Neufeld, M. R., & Thisted, J. A. (2004). Vino viejo en odres nuevos: sobre educabilidad y resiliencia. *Cuadernos de Antropología Social.*, 83-99.
- ✓ Niño Díez, J. (2014). La Ruta de la Calidad. *Semana.*
- ✓ Ospina, W. (2013). *Pa que se Acabe la Vaina.* Bogotá: Planeta.
- ✓ Piaget, J. (1989). *Piaget y la teoría del desarrollo intelectual.* Mexico D.F: Hall Hispanoamérica.
- ✓ Serie Río de Letras. Libros Maestros plan nacional de lectura y escritura. (2013). *Leer para Comprender Escribir para Transformar.* Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.
- ✓ Soberanis, H. (s.f.). La Educación como Proceso de Liberación. *El Tiempo.*
- ✓ Unidad de Gestión del Sector de Desarrollo Humano Oficina Regional de América Latina y el Caribe. (2008). *La Calidad de la Educación en Colombia: un análisis y algunas opciones para un programa de política.* Bogotá: Banco Mundial.